



INTERVENCIÓN DE MACK MCLARTY
SEMINARIO DE CHILE 21
4 DE MAYO DE 1999
(Traducción No-Oficial)

Gracias, Peter Hakim, por sus cálidas palabras de introducción, y por su liderazgo continuado en el hemisferio como Presidente del Diálogo Interamericano. Estoy encantado de estar aquí con el Presidente Cesar Gaviria, con el Ministro Alvaro Garcia y John Rielly.

También quiero felicitar a Ricardo Lagos por patrocinar esta conferencia oportuna e importante. Chile ha sido un verdadero líder hemisférico en la economía y la seguridad hacia fines del siglo 20. Estados Unidos y Chile han compartido valores e intereses comunes, sobre los cuales hemos construido una asociación fuerte y perdurable. Estoy seguro que nuestros dos países continuarán construyendo esta asociación en un momento en que enfrentamos los desafíos y las oportunidades del próximo milenio.

- **Intereses Duales, No Intereses enfrentados en Duelo**

Hace casi exactamente un año los 34 líderes democráticamente elegidos del hemisferio partieron de Santiago en un clima de gran confianza sobre el futuro. En muchos países hemos visto una casi-euforia dar lugar a la desesperación debido a desastres económicos naturales y otros provocados por el hombre, para luego observar una recuperación en recientes semanas. Aunque no desearía que repitiésemos el mismo recorrido nuevamente, pienso que hemos aprendido mucho en los últimos doce meses sobre las fortalezas de América Latina. En cierto sentido, el año de altibajos demostró las metas diversas que los líderes de América Latina deben tratar de cumplir.

Uno de mis ex colegas en la Administración Clinton, David Rothkopf, recientemente escribió que los líderes latinoamericanos están tratando de satisfacer "electorados duales"--los votantes que los eligieron, y los inversionistas de Wall Street que determinan la clasificación de sus bonos. Yo sé por experiencia personal que ambos grupos son audiencias duras.

- Los votantes quieren que la democracia cumpla con: ausencia de corrupción y más protección frente al crimen, y mayor libertad para construir una vida mejor. Ellos quieren la oportunidad de superar la pobreza, conseguir una educación, respirar aire limpio. Los pobres no se oponen a las privatizaciones; simplemente quieren su justa parte de los beneficios.
- Wall Street y los otros mercados financieros se concentran en lo básico: disciplina fiscal, políticas económicas predecibles, capacidad para repatriar ganancias y regulaciones e impuestos justos.

Aunque hay sin duda alguna tensión entre estos electorados duales, ellos no tienen intereses contradictorios. Wall Street necesita comprender que la estabilidad política—a través de reformas sustentables que entreguen beneficios a la amplia mayoría de la población—es clave para la inversión exitosa a largo plazo y para la estabilidad económica. Y los votantes deben reconocer la importancia que tienen las políticas económicas sanas en Wall Street y para su propio bienestar económico en casa.

- **Hacia un Rostro Humano del Comercio**

Me sentí estimulado por una reciente encuesta del BID que dice que los latinoamericanos continúan apoyando las políticas de mercado libre por un margen de 3 a 1. Las dos terceras partes quieren fomentar la inversión extranjera, y casi un 60% cree que los precios deberían ser determinados por la libre competencia. Al mismo tiempo, la encuesta mostró resistencia a las privatizaciones en México, y preocupación persistente en Estados Unidos de que los beneficios del comercio no han sido tan ampliamente compartidos como podría haber sido. Estos últimos hallazgos sugieren que simplemente debemos hacer un mejor trabajo de articulación de los beneficios de comercio con la vida de la gente cotidiana. El comercio y el crecimiento económico ayudan a proteger el medio ambiente, a avanzar las normas laborales, a fortalecer el imperio de la ley y el respeto por los derechos humanos. Debemos poner una cara humana al libre comercio.

El desafío de balancear las necesidades populares y la aprobación del mercado no es fácil. Hay siempre una brecha entre lo que es ideal y lo que es factible. El tema de la Cumbre de Santiago del año pasado buscaba una segunda generación de reformas. Queríamos construir sobre la base de las reformas de primera generación—mercados libres y elecciones democráticas—para ahondar la democracia con mejor educación, menos corrupción, libertad de la prensa, sistemas judiciales independientes, conciencia

ambiental e instituciones cívicas más fuertes.

Demasiado frecuentemente en tiempos de tensión económica las reformas de segunda generación son las primeras a ser cortadas. Necesitamos acelerar las reformas de segunda generación para mantener el paso con la nueva economía. A comienzos del presente año Bill Gates dijo que el cambio tecnológico continuaría acelerándose a causa de la enorme cantidad de capital de riesgo que está fluyendo hacia las compañías de tecnología. Esa tecnología tiene un impresionante impacto: en América Latina: el uso de internet crece más de 200% cada año, con 31 millones de usuarios proyectados de aquí a menos de dos años.

- Muchos de ustedes conocen la ley de Moore de que el poder computacional se duplica cada dieciocho meses. Yo les plantearía otra tesis: que la importancia de la educación y la capacitación se dobla cada año. Si pensábamos que era importante tener educación y capacitación modernas el año pasado en la Cumbre aquí en Santiago, ello es a lo menos dos veces más trascendente el presente año.

Ahí es donde la comunidad internacional encaja. Nuestra tarea es ayudar a cerrar la brecha. Si queremos que Brasil corte su déficit presupuestario, necesitamos el apoyo del Banco Mundial, el BID y de programas de EE.UU. para aliviar la pobreza. Si queremos que campesinos en Bolivia, Perú y Colombia paren de cultivar coca, necesitamos ayudar a proveer maneras alternativas para que sobrevivan. Y si queremos que trabajadores en Valparaíso, Chile, y en Valparaiso, Indiana, apoyen la liberalización del comercio, necesitamos ayudarlos a obtener la educación y las habilidades necesarias para competir en la economía global. Una fuerte red de seguridad es esencial para estimular a nuestros ciudadanos a tomar riesgos y triunfar en la economía global.

Estas reformas ayudan a cerrar la brecha entre lo ideal y lo factible, y significan invertir en crecimiento futuro y libertad política. En los años venideros, para nuestros hijos y para nuestros nietos, el progreso económico depende de la durabilidad de la democracia.

Compromiso Norteamericano Sostenido

Creo de corazón que América Latina es un vecino, amigo y socio de EE.UU.—*vecino, amigo y compañero*. Cuando dejé la Casa Blanca, algunos en América Latina estaban preocupados de que el compromiso de EE.UU. en la región declinaría. Si eso hubiese sucedido, yo no habría tenido pleno éxito en mi trabajo como enviado especial. Parte del

trabajo de un enviado está en educar nuestro gobierno y nuestra propia gente sobre la importancia de América Latina para los intereses de EE.UU.

Veamos entonces que ha sucedido desde que dejé la Casa Blanca. El Presidente ha sido anfitrión de dos visitas de Estado, con el Presidente Menem y el Presidente Pastrana, y se reunió con el Presidente Chavez antes de su toma de posesión. El Presidente Clinton se encontró en dos ocasiones con los Presidentes de Perú y Ecuador, y ahora tenemos un acuerdo de paz. El Presidente viajó a México y a Centroamérica, haciendo un total de cinco viajes en menos de dos años, y además ha nombrado al ex Gobernador de Florida Buddy MacKay en el cargo de Enviado Especial para las Américas. El Gobernador MacKay es un amigo de larga data del Presidente, que comparte nuestra creencia común en lazos fuertes con América Latina. Él tiene una carrera distinguida de servicio público, y estoy seguro que será un excelente embajador ante y para América Latina.

Mi mensaje hoy es el siguiente. La gente de Estados Unidos ahora forma parte cada vez más de las Américas. Vean simplemente el apoyo masivo estadounidense a las víctimas de los sismos y huracanes. El español es cada vez más popular en escuelas de EE.UU., y los hispano-parlantes hacen que Estados Unidos sea la quinta nación más grande del mundo de habla española. Los países latinoamericanos son aliados confiables en el escenario mundial, y la región continúa siendo nuestro mercado de crecimiento más rápido para nuestras exportaciones.

Cuando los vecinos de uno prosperan, uno mismo prospera. Más que nunca antes, la visión panamericana de Bolívar se torna realidad. Somos crecientemente una comunidad de valores compartidos e intereses comunes, y creo que continuaremos trabajando juntos. No hay alternativa lógica a la cooperación. Estamos todos juntos en esto, y está en el interés de todos nosotros construir unas Américas más grandes.